

Lunes 10 de Octubre de 2022 | Matutina para Adultos | Para que el mundo sepa

Descripción



Para que el mundo sepa

¡Ruego a Evodia y a Sántique que sean de un mismo sentir en el Señor. Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a estas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás

colaboradores mÃaos, cuyos nombres estÃajn en el libro de la vidaâ?• (Filipenses 4:1-3).

Â¿QuiÃ©nes eran Evodia y SÃAntique? Dos mujeres creyentes de Macedonia, probablemente dirigentes de la iglesia, y de quienes solo sabemos que estaban enemistadas al momento en que Pablo escribe su EpÃstola a los Filipenses. No sabemos cuÃ¡l era el motivo del desacuerdo entre Evodia y SÃAntique, porque el apÃstol no lo menciona especÃficamente, pero suponemos que el conflicto entre estas dos hermanas en Cristo estaba afectando a la iglesia entera, y Pablo decidiÃ³ hacer algo al respecto.

Â¿QuÃ© hace el apÃstol para zanjar sus diferencias? En primer lugar, les ruega que pongan fin a sus diferencias, por el bien de toda la congregaciÃ³n. En segundo lugar, pide a otros fieles miembros de la iglesia que intercedan para ayudarlas a reconciliarse. Finalmente, les pide â??que sean de un mismo sentir en el SeÃ±orâ?• (vers. 1). En otras palabras, las exhorta a vivir en armonÃa, como hermanas en Cristo, y a perdonarse la una a la otra como el SeÃ±or las ha perdonado.

Hay en este pequeÃ±o incidente una importante lecciÃ³n: hasta el dÃa de la segunda venida de JesÃs habrÃ conflictos entre los miembros de la iglesia, Â¡incluso entre los dirigentes! Lo que estamos diciendo aquÃ es que es normal que se produzcan desacuerdos entre los miembros de una congregaciÃ³n. Lo que es inaceptable es que permitamos que esos desacuerdos nos separen, y peor aÃ³n, que dividan a la iglesia.

Â¿Se reconciliaron, finalmente, Evodia y SÃAntique? Probablemente sÃ, pero no lo sabemos. MÃis importante aÃ³n es esta otra pregunta: Â¿hay en tu congregaciÃ³n alguien con quien necesites reconciliarte hoy? Cualquiera que haya sido la causa de la desavenencia, si el resultado ha sido separaciÃ³n, distanciamiento o divisiÃ³n, el deseo de Dios es que esa persona y tÃº lleguen a ser â??de un mismo sentir en el SeÃ±orâ?•. Recordemos que, para salvarnos, Cristo â??se humiliÃ³ a sÃ mismo, haciÃndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruzâ?•.

Recordemos, ademÃs, sus palabras a los discÃpulos despuÃs de anunciar su muerte: â??De este modo todos sabrÃjn que son mis discÃpulos, si se aman los unos a los otrosâ?• (Juan 13:35, NVI).

Bendito JesÃs, nunca quisiera ser una piedra de tropiezo para mis hermanos en la fe. AyÃ³ndame a conducirme siempre de un modo que promueva la unidad de tu grey. Solo asÃ el mundo sabrÃ que somos tus discÃpulos.